

Tanque de necesidades de los niños: ¿Lleno o vacío?¹

Tank of Children's Needs: Full or Empty?

<https://doi.org/10.18041/0124-0102/a.39.9759>

Resumen

El Plan de Estudios 2011 para la Educación Básica (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2011) menciona que el estudiante aprenda a “manejar armónicamente las relaciones personales y afectivas para desarrollar la identidad personal” (p. 53). Chapman (2000) sostiene que los niños necesitan ser amados, enseñados y educados, y vivir bajo autoridad. Este trabajo de investigación emplea una metodología descriptiva. Como instrumentos se utilizaron “Las siete necesidades básicas del niño” de Drescher, que se aplicó a 1159 padres de familia, junto con entrevistas a los niños. El objetivo de este proyecto es identificar las necesidades que satisfacen los niños por parte de sus padres. El 61 % de los padres cubre necesidades de sus hijos en cuanto a sentirse amados, ser aceptados, sentirse importantes, sentirse seguros, recibir alabanza o reconocimiento, recibir disciplina y saber de Dios.

Palabras clave: Alumnos de primaria, desarrollo afectivo, relación padres-hijos, investigación

Abstract

The 2011 Curriculum for Basic Education mentions that the student learns to “harmoniously manage personal and emotional relationships to develop personal identity” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2011, p. 53). Chapman (2000) reveals that children need to be: loved, taught, and educated and live under authority. Descriptive Research Instruments: “The seven needs of the child” by Drescher, applied to 1159 parents and interviews with children. Objective: Identify the needs that children receive from their parents. 61% of parents meet the needs of their children in relation to: feeling loved, being accepted, feeling important, feeling safe, receiving praise or recognition, receiving discipline and knowing about God.

Keywords: Elementary School Students, affective development, parent-child relationship, research.

Nohemí Fernández Mojica

Doctora en Educación. Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, México. ORCID: 0000-0001-9292-7169. nfernandez@uv.mx.

María Esther Romero Ascanio

Doctora en Educación. Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, México. esromaro@uv.mx.

Guadalupe Huerta Arizmendi

Doctora en Educación. Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, México. ghuerta@uv.mx. <https://orcid.org/0000-0003-2013-8>

Como citar:

Fernández, N., Romero, M. E. & Huerta, G. (2022). Tanque de necesidades de los niños: ¿Lleno o vacío? *Advocatus*, 19(38), 47-60. <https://doi.org/10.18041/0124-0102/a.39.9759>



Open Access

Recibido:

5 de agosto de 2022

Aceptado:

15 de noviembre de 2022

¹ Este artículo es producto del proyecto “Siembra amor y cosecharás amor”, del cuerpo académico UV-CA-391: Desarrollo humano, investigación e intervención educativa de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana. Está financiado por el programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep) con registro: 21086.

INTRODUCCIÓN

El Plan de Estudios 2011 para la Educación Básica menciona que el propósito del campo de formación para el desarrollo personal y para la convivencia es que el estudiante aprenda a “manejar armónicamente las relaciones personales y afectivas para desarrollar la identidad personal” (SEP, 2011, p. 53). Para este logro, Chapman (2000) manifiesta que los padres de familia deben aplicar los principios fundamentales para la crianza de sus hijos. Los niños necesitan ser amados, enseñados y educados, y vivir bajo autoridad.

Fregoso (2014) escribió que:

Infundir desde la infancia valores a los niños les permitirá llegar a ser adultos íntegros. Por ello, es importante que desde pequeños los asimilen, los apliquen y los vivan en sus actividades cotidianas en casa, en la escuela y en su comunidad. (p. 5)

Morrison (2005), en su libro *Educación infantil*, sostiene que:

Aunque existen muchos entornos que influyen en el desarrollo de los niños positivamente y negativamente [*sic*], el movimiento de salud mental del niño se centra fundamentalmente en el entorno social como la fuente primaria de influencias positivas o negativas sobre la salud mental. Por esto, hoy día, existe mucho énfasis en las transiciones de salud mental del niño, se sitúa el énfasis en desarrollar y mantener afectos y relaciones positivas entre los padres y los hijos. (p. 218)

Morrison (2005) enfatizó que “Los niños y las familias de hoy necesitan adultos que entiendan sus necesidades y que trabajen para mejorar la salud, la educación y el bienestar de todos los niños” (p. 14). Si la familia no supe las necesidades del niño existe un vacío de amor que les impide tener una salud mental sana. “Entonces, es importante aclarar la siguiente idea: argumentar que las emociones deben estar incluidas en la educación, ya sea al desarrollar la inteligencia emocional, enfatizar el manejo emocional o realizar distintos proyectos terapéuticos que se centren en la autoestima, la empatía y el bienestar” (Zemblyas, 2019, p. 16).

Castellanos-Terán (2015), especialista en maltrato familiar, considera que:

El maltrato infantil es cuna de la delincuencia... la empatía se gesta en el seno familiar, en el apoyo, en la crianza, en el amor, en el compartir en el bien común, en la familia y cuando se da es difícil que se construya fuera de ese círculo, es complicado. (p. 13)

Con base en lo anterior, se plantea para la investigación el siguiente interrogante: ¿Los padres suplen las necesidades de sus hijos de ser amados, enseñados y educados, y vivir bajo autoridad?

Por otra parte, el objetivo de este trabajo de investigación consistió en detectar si los padres cubren las siete necesidades que requieren los niños para tener una salud mental sana.

1. METODOLOGÍA

1.1. Enfoque de la investigación

Para responder el planteamiento del problema se utilizó una metodología de enfoque mixto, combinando lo cuantitativo, para recabar información de los padres de familia, con lo cualitativo, los datos proporcionados por los niños.

1.2. Población

Se aplicaron cuestionarios a una población conformada por 1159 padres de familia de seis escuelas primarias de la zona conurbada de Veracruz - Boca del Río, Veracruz, México.

1.3. Muestra

La muestra, que fue no probabilística, se obtuvo mediante la técnica de muestreo por conveniencia, que permitió obtener información de los estudiantes de las seis escuelas primarias con respecto a las necesidades que les suplen sus padres.

1.4. Instrumentos

A los padres se les aplicaron siete cuestionarios elaborados por Drescher (2010), en relación con las necesidades de los niños de sentirse amados (7 afirmaciones), ser aceptados (11 afirmaciones), sentirse importantes (7 afirmaciones), sentirse seguros (8 afirmaciones), recibir alabanza o reconocimiento (7

afirmaciones), recibir disciplina (7 afirmaciones) y saber de Dios (8 afirmaciones).

1.5. Técnica

Para el desarrollo del trabajo de investigación se acudió a la entrevista en profundidad, como medio para obtener información de los niños respecto a las necesidades que les suplen sus padres.

1.6. Procesamiento de los datos

La información recabada se captó en hojas de cálculo de Excel, con el fin de obtener los promedios de cada necesidad en las seis escuelas. Las entrevistas se transcribieron, agrupando cada una de las necesidades detectadas a través de los siete cuestionarios.

Se aplicó la técnica de la teoría fundamentada para analizar los datos cualitativos obtenidos mediante las entrevistas.

2. RESULTADOS

2.1. Obtenidos a través de los siete cuestionarios de Drescher

A continuación, se presentan los resultados de los siete cuestionarios aplicados a los padres de familia o tutores de las seis escuelas primarias de la zona conurbada Veracruz - Boca del Río, Veracruz, México, con respecto a las necesidades de los niños, según Drescher (2010) (Tabla 1).

Tabla 1. Promedio por escuela de las necesidades reportadas por los niños

Necesidad de	Promedios de los % obtenidos por los padres en las escuelas, en cuanto a la satisfacción de las necesidades de sus hijos:						
	Esc. 1	Esc. 2	Esc. 3	Esc. 4	Esc. 5	Esc. 6	Promedio general (%)
Amor	60	47	66	63	50	60	57,67
Aceptación	70	51	70	70	66	70	66,17
Sentirse importante	70	46	60	70	60	60	61
Seguridad	70	45	70	60	70	70	64,17
Alabanza	70	56	67	77	59	70	66,5
Disciplina	70	45	59	62	60	70	61
Dios	50	24	27	41	50	70	43,67
Total de padres	230	258	224	110	158	179	1159

Fuente: elaboración propia.

2.2. Resultados de las entrevistas en profundidad

A continuación, se presentan los enunciados de los cuestionarios elaborados por Drescher (2010), que exploran las necesidades que tienen los niños y necesitan que suplan sus padres. En cada enunciado se presentan los comentarios que hicieron los niños en las entrevistas.

2.2.1. Necesidad de amor

Los padres reportan que: Los hijos tienen libertad para platicar con ellos las experiencias que tienen fuera del hogar. Según los hijos, platican sobre: “La escuela y el trabajo”, “La escuela, el trabajo y de nuestra familia”, “Mi examen y cómo me fue”, “Solo cuando me porto mal”, “Sobre tonterías, a veces de la escuela, pero por lo regular sobre tonterías”.

“Sobre la vecindad o el barrio”, “La escuela o lo que haremos al otro día” y “a veces, porque llegan un poco tarde, sobre el día”. Dos niños reportaron que no platican cuando están con sus padres.

Young (2006), en relación con la importancia de platicar con los hijos, manifiesta que los hijos: “se dan cuenta que son los suficientemente importantes para que un padre o madre los escuche, y que sus sentimientos tienen tanta importancia para que sus padres están dispuestos a dedicar tiempo y esfuerzo a fin de entenderlos” (p. 43).

Los padres reportaron que en las últimas 24 horas les han dicho a sus hijos que los aman. En general, los hijos manifestaron sus padres todos los días les dicen “Te quiero” y que frecuentemente reciben abrazos o besos por parte de ellos. En el cuestionario, los padres dicen que “Sus hijos saben que como esposos se aman”. Los niños sostienen que ven a sus padres abrazarse, se dan besos y se acuestan en la cama. Un niño manifestó expresamente que: “Mi papá la empieza a chiquear, se dan regalos y besos”. “¡Ah!, se hablan bien, se dan besos y abrazos”, “Abrazándose y diciendo -te quiero-”, “De vez en cuando veo que se dan besos y se abrazan... es que a veces se pelean”.

Los padres reportaron que en el hogar hay un ambiente de paz y amor.

El 50 % de los niños dijo que siente paz en su casa porque: “Así se ve, yo nunca he visto a mis padres pelearse de verdad, solo de juego,

pero jamás los he visto pelearse”, “No me regañan”, “Me quieren y mis hermanas quieren a mi mamá y mi mamá a ellas”, “Todo está tranquilo”. Algunos niños reportaron que sienten poca paz: “Porque mi abuelita dice muchas groserías”. La minoría no siente paz debido a que: “Se pelean y mis perras empiezan a hacer un escándalo y me ponen de malas”, “Porque creo que como somos cuatro personas, sentimos que es una cantidad suficiente”, “A veces porque se pelean”. Pocos niños reportaron no sentir paz en sus casas y no dieron a conocer las causas. Por otra parte, la mayoría de los niños reportó que su hogar es alentador, porque: “Me apoyan”, “Me dan ánimo para salir adelante”, “Es parte fundamental para salir adelante”, “Es un lugar tranquilo, pasivo y muy silencioso”. Otros dijeron que “Más o menos”, sin dar más razones.

Según los padres, hacen muchas cosas juntas como familia. Al respecto, los hijos describieron las siguientes actividades:

- 1) En relación con el aseo de la casa, como limpiar y barrer, lavar los trastes.
- 2) Recreativas: juegos de mesa, juegan a las cosquillas, ver programas de televisión. Un niño manifestó que “Algunas veces mi papá juega conmigo, pero mi mamá siempre está ocupada”.
- 3) Religiosas: rezar en las noches.
- 4) Actividades fuera de casa: visitar a los familiares, salir a lugares donde hay juegos,

pasear por las plazas o caminar por el parque.

Al respecto de este tema, Alvarado-Poblete (2017) asegura que:

“Algunos han comparado a la familia como una nave que va mar adentro en la travesía de la vida y su llegada a destino dependerá de la colaboración de todos. Realmente así parece. Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, la travesía comienza. Más tarde llegan a bordo los hijos, que también se unen a ese viaje de vida. La tripulación a bordo debe, indudablemente, asumir sus puestos, cumplir con sus deberes y disfrutar sus derechos. Todos cuentan y contribuyen, de diferentes maneras quizás, pero con el mismo grado de importancia. Las fuerzas unidas de los padres y de los hijos redundarán, obviamente, en bienestar, prosperidad y satisfacción personal y familiar” (p. 48)

2.2.2. Necesidad de ser aceptado

Los padres expresaron que apoyan a sus hijos cuando manifiestan miedo o angustia. En ese sentido, los niños comentaron que: “Cuando estoy preocupada, mi mamá me dice que hay que tener un buen día, hay que relajarse y que le diga lo que me pasa”. “Ella me pregunta qué tengo, yo le digo que me pasó algo en la escuela, que pude hacer esto bien o que no salgo al recreo. Entonces, ella me dice que debo hacer caso a la maestra, hacer caso en la escuela, en el salón y no estar jugando ni platicando y poner atención”. Otra niña comentó que su

mamá le dice: “¿Qué te pasa?, ¿por qué estás así? ¿En qué te pueden ayudar?”, “Ellos me responden que lo malo pasa, que tengo que aceptarlo”, “Le platico a mi mamá. Me dice que no me ponga así, que todo pasa y le digo que me pasaron unas cosas malas”, “Pues sí, me da consejos, o a veces, cuando me regañan, ella me dice que debo ser fuerte, que no debo llorar”, “Pues me dicen que me calme, que nada va a pasar, que esto ya pasó”, “Mi mamá me dice que tengo que hacer las cosas bien, no sentirme triste y que hay que salir adelante”, “Me pregunta por qué estoy triste o por qué mis reacciones”, “Mi mamá me ve la cara de enojada o triste y me pregunta qué tengo, le digo que nada, pero a veces me encierro en mi cuarto para desahogarme... luego, salgo para decírselo y ella busca la manera de reflexionar sobre ese tema”, “Platico con mi papá, me da consejos, me dice que ya no esté así. Cuando peleo con mis amigos, me dice que no esté triste, que no tengo la culpa de nada.”, “Pues me apoyan, me dicen que no me preocupe, que todo va a estar bien”.

Los padres reportaron que miran a sus hijos a los ojos cuando les hablan.

La mayoría de los niños manifestó que sus padres los miran a los ojos cuando platican con ellos.

Algunos dijeron que no es así. Uno dijo que lo miran a los ojos para detectar si dice la verdad o si miente. Los padres sostuvieron que evitan la tentación de compararlos con otros niños. La mayoría de los hijos reportó que sus pa-

dres no acostumbran compararlos con algún compañero. Algunos reportaron que sí los comparan. Evidencia de ello son los siguientes comentarios: “De tu hermana nunca tuve un reporte, deberías ser como ella, porque ella es más tranquila”. “Deberías ser igual de inteligente que tus hermanos, ellos sí sacan buenas calificaciones”.

2.2.3. Necesidad de ser importante

Los padres aseguraron que ante las visitas presentan a sus hijos por su nombre.

Según los niños, dan a conocer el género y el nombre: “Esta es mi hija y dicen mi nombre”, “Les presento a mi hijo y dicen mi nombre”, “Por mi nombre y que yo soy su hija”. Algunos padres dan a conocer el género del hijo(a) y dejan que ellos se presenten: “Ella es mi hija...y ya, yo tengo que presentarme”, “Dice: Miren señores, este es mi hijo, se llama... y me dice que me presente”. Un padre resalta una característica de la hija: “Ella es mi hija... y está grandota”. Algunos niños resaltan la formalidad del padre o la madre: “Pues por mi nombre, de buena manera”, “Formalmente”, “Bien, ella dice mi nombre completo”, “Me presentan y me dicen que salude amablemente”. Algunos niños manifestaron que son ellos quienes se presentan: “Buenas tardes, mi nombre es...”. Dos niños contaron las recomendaciones que les han dado sus padres para presentarse; “Bien vestido, formal y me dicen lo que debo decir, ya que podemos ofender al que venga”, “... Bañado y vestido”. Se presentan casos en los que no reciben vi-

sitas: “Casi nunca va nadie a mi casa”, “No, es que casi no tenemos visitas”, “No, es que ahí viven mis primos...”.

2.2.4. Necesidad de seguridad

Los padres relataron que si necesitan estar fuera de casa informan a sus hijos dónde se encuentran. Los hijos sostuvieron que: “A veces, cuando despierto, veo una nota que dice: Me fui al trabajo o Me fui al trabajo, ahí les dejo de comer”, “Sí y me ponen que vamos a ir a un mandado o vamos a ir a comprar algo”, “No, ella no me deja notas, me lo dice”. “No, nunca se van de casa sin llevarme”, “No, solo me dejan solito”.

Según los padres, tienen la libertad de abrazar, besar y decirles a sus hijos que los quieren o los aman. Los hijos, por su parte, dijeron que sus padres les demuestran su amor en las siguientes expresiones: “Abrazándome... o así, nada más.” “Me abrazan..., bueno, les pido que me abracen”, “Me besan”, “Me dicen cosas bonitas como: ¡Mi chiquito precioso!, ¡te quiero mucho!, ¡síguele echando ganas!”, “Dándome besos, abrazos y comprándome a veces alguna chuchería”, “Pues siempre me abrazan y me dicen que me quieren y todo eso”, “Cada vez que mi mamá se va a trabajar me dice: “te quiero mucho, cuídate, no hagas travesuras”, “Mi papá me dice: bueno, adiós, cuídate y haz tu tarea”.

Los padres reportan que sus hijos se sienten seguros de sí mismo. La mayoría de los niños aseguró que se sienten seguros porque sus

padres los aman tal como son. Así lo manifiestan con los siguientes comentarios: “Me aman y me felicitan cuando saco buenas calificaciones”, “Me aman, aunque me porto mal y a veces bien”, “Yo soy su hijo y me deben amar”, “Todos los días me abrazan y me dicen te quiero”, “Porque los hago reír o cosas así”, “Por mi forma de ser”, “Porque me lo dicen”, “Porque no importa cómo eres, eso no importa, lo que importa es que te amen”, “Porque me dan ánimos cuando digo que estoy fea, ellos me dicen, ¡no!, tú eres bonita”, “Porque digo que no me veo bien o que no me gusta cómo se me ven las cosas y ellos me dicen que me veo bien y que soy bonita”. “Yo tengo muchos defectos, no soy un niño que termina rápido las tareas en la escuela. Si no puedo, mis papás me apoyan y me dicen que sí puedo”.

Los padres dicen que tienen cuidado al conversar sobre las condiciones del mundo para no crear sentimientos de temor o de angustia en sus hijos. La mitad de los niños sostuvo que no conversan sobre las condiciones del mundo. Los demás, que sí y que conversan sobre: “Cómo es la gente...”, “Por ejemplo, del muro de Donald Trump, del exgobernador Duarte”, “De que no debes hacer malo, no debes fumar”, “De que no debo caminar solo entre las calles, que debo ir en la baqueta para que no me atropelle un carro, que debo de salir a la calle sin permiso”, “De gasolina, del agua o que todo está subiendo de precio”.

Todos los padres reportaron que tienen como práctica leer historias a sus hijos.

Por su parte, el total de niños aseguró que sus padres no les leen libros o cuentos o les cantan una canción. Según ellos: “Solo me duermo”, “Solo me dan la bendición y las buenas noches”, “Me duermo fácil con mi peluche”.

2.2.5. Necesidad de alabanza o reconocimiento

Los padres reportaron que acostumbran reconocer las acciones positivas de sus hijos.

Según la mayoría de los niños, sus padres les dan premio por su esfuerzo. Les dan un boli, un huevo Kinder, lo que pida, le prestan la tablet. Un niño dijo que a veces y dos reportaron que nunca. Los padres dijeron que sus hijos sienten que los quieren o que los aman. La mayoría de los hijos reportó que sus padres les demuestran su cariño con palabras, otros con frases: “Con palabras y gestos”, “Con gestos”, “Abrazos”, “Con acciones”. Un niño dijo: “Mi mami me da gestos y mi papi me da besos por WhatsApp”.

Según Chapman y Campbell (1998), El dar y recibir obsequios puede ser una poderosa muestra de amor. Tanto en el momento que se dan como, a menudo, durante muchos años. Los regalos más significativos se convierten en símbolos de amor, y aquellos que transmiten de verdad el amor son parte de un lenguaje de amor. Sin embargo [sic] para que los padres hablen realmente del cuarto lenguaje de amor- los regalos- el niño tiene que sentir que sus padres de veras les importa. Por esta razón, los otros lenguajes de amor tienen

que entregarse junto con el obsequio. El tanque emocional del amor necesita estar lleno en todo momento a fin de que el regalo exprese el amor de corazón. (pp. 81-82)

En relación con la demostración de cariño a través de palabras por parte de los padres, Chapman y Campbell (1998) sostienen que:

Las palabras tienen un gran poder para comunicar el amor. Las palabras de cariño y afecto, de alabanza y aliento, las palabras que dan una orientación positiva dicen siempre: Me preocupo por ti. Tales palabras son como una suave llovizna tibia que cae sobre el alma; alientan la sensación interna de valor y seguridad de un niño. Aunque esas palabras se digan muy rápido, no se olvidan pronto. Un hijo cosecha los beneficios de las frases de afirmación durante toda su vida. (p. 49)

Los padres reconocen que el ambiente de su hogar es alentador.

La mayoría de los hijos dijeron que piensan que en su casa hay amor porque: “Me lo demuestran”, “Mi mamá me abraza y me da besos”, “Me quieren y mis hermanos quieren a mi mamá y mi mamá a ellas”, “Mis papás me quieren”, “Porque todos nos queremos”, “Mis padres siempre nos cuidan, pero no solo se lo agradecemos, sino que también hacemos cosas por ellos”, “Siempre que llegamos de un lugar mi mamá nos recibe con un fuerte abrazo a mis hermanas, a mí y a mi papá”. Pocos dijeron que: “A veces, porque lo expresan cuando están de buenas”. Otros pocos dijeron

que no, ya que: “Por los problemas y la falta de dinero se han separado”, “No, ellos se divorciaron”.

Haciendo referencia a las palabras que los padres les dicen a sus hijos, Mc Donald (2012) escribió: “La manera más poderosa de construir sobre las bases del contacto significativo es a través de las palabras que dice a sus hijos” (pp. 90-91). Unas de las palabras de afecto que deben resonar en el hogar es “te amo”. Palabra pronunciada entre los esposos, entre padres e hijos y de los hijos hacia los padres.

2.2.6. Necesidad de disciplina

Los padres sienten que sus hijos los respetan. En su mayoría, los hijos respetan a sus padres. Un niño dijo que respeta a su mamá, pero no a su papá porque le dice groserías. Los padres manifestaron que castigan a sus hijos para salir de su enojo. Al respecto, los hijos dijeron, en su mayoría, que no han sido castigados sin haber algún motivo. Una mínima parte sostuvo que sí los regañan sin motivo. Un niño relato que: “Una vez me escondí y no me encontraban, pero les dije y ya no me regañaron”.

En la pregunta relacionada con la disciplina se evidenció que los padres la interpretaron como “castigo”.

Chapman y Campbell (1998) sostienen que:

La disciplina implica la tarea larga y vigilante de guiar a un niño desde la infancia a la edad adulta. El objetivo es que el niño al-

cance un nivel de madurez que le permita un día funcionar como un adulto responsable en la sociedad. ¡Esto sí que es una meta positiva! Adicionalmente, dicen que “La definición común y popular de disciplina es el establecimiento de la autoridad paterna, el desarrollo de pautas de comportamiento y después, el ayudar a los niños a vivir dentro de esas pautas”. (pp. 127-128)

2.2.7. Necesidad de Dios

Los padres procuran ser ejemplo de las cosas que enseñan a sus hijos. En su hogar, hablan de manera normal con respecto a Dios, la oración, la Biblia y los temas religiosos. Son guías espirituales en su familia.

- Tienen momentos de oración en la familia.
- Tienen momentos de lectura de libros doctrinales.
- Mandan a sus hijos a la iglesia.
- Van regularmente a la iglesia.
- Los hijos sienten que los asuntos religiosos tienen prioridad en su hogar y en sus relaciones familiares.
- A través de las entrevistas los niños manifestaron lo siguiente respecto a este tema.

2.2.7.1. Si sus padres les piden asistir a la iglesia

La mayoría reportó que sus padres sí les piden asistir a la iglesia, otro dijo: “Sí, solo mi abuelita”; uno reportó: “Ya no vamos a la iglesia,

antes sí íbamos”, otro dijo: “Creo que no” y cuatro dijeron que no.

2.2.7.2. Su asistencia a la iglesia

Los niños que reportaron ir a la iglesia dijeron que asisten con su abuelita, otros con su abuelita y alguno de sus padres o con ambos padres, o solamente con su mamá. Algunos manifestaron que asisten solos. Uno relató lo siguiente: “Estoy en catecismo y como mi hermana ya terminó, me quedo ahí, y mi mamá y mi hermana se van a las pláticas”.

2.2.7.3. Las pláticas en su hogar en relación con temas religioso

La mayoría dijo no tener pláticas de temas religiosos y unos pocos dijeron que solo rezan.

Biesinger (2003) resalta la importancia de platicar con los hijos sobre temas religiosos y comenta que: “Los padres tiene que enfrentarse y responder; por tanto, al reto de iniciar a sus hijos en el trato con Dios y buscar con ellos el sentido trascendental de la vida (p. 17). No dejen nunca a sus hijos ‘a la intemperie’, a solas con sus preguntas y a sus dudas religiosas”. (p. 42)

2.2.7.4. El reconocimiento de que los asuntos religiosos tienen importancia en su hogar

Sí, porque: “Nosotros somos católicos”, “Diosito es nuestro padre y nos quiere mucho”.

Algunos reportaron que sí, porque: “Es importante”, “Mi abuela va a la iglesia”, “Es un asunto, mi familia cree en Dios”, “A veces es importante tener a Dios presente para que te bendiga o algo así”, “Más o menos, porque a mi papá, a mi hermano y a mi hermana no les gusta mucho ir a la iglesia, pero a mi mamá le encanta ir, a mí no tanto, pero trato de ir”, “No, poco, como que casi no lo usamos, como que casi no es necesario”. Algunos no lo consideran importante.

Al respecto, McDonald (2012) escribió:

La iglesia de Jesucristo es un recurso increíble para ayudarlo en su matrimonio, en la crianza de sus hijos y a aumentar la capacidad de su familia para recibir todas las bendiciones que Dios quiere darle. Incluso, la familia promedio está perdiéndose de la tremenda salud, protección y cobertura que están disponibles en la iglesia local. No hay duda acerca de esto; el recurso más ignorado es la iglesia... tanto el pilar y la base de la verdad de Dios, como la iglesia, no deben ser abandonadas en nuestras familias si queremos ver su poder transformador. (p. 166)

2.2.7.5. Momentos dedicados a la oración

La mitad de los entrevistados expresó que solo la abuela dedica tiempo a la oración. La otra mitad dijeron: “Mas o menos”, “Algunas veces” o “Definitivamente no”.

2.2.7.6. Momentos de lectura de algún libro religioso

La mayoría de familias no lee libros religiosos. Algunos comentaron que solo su abuela(o) leen sobre esos temas. Un niño dijo: “Antes sí, ahora no”.

Biesinger (2003) afirma que: “Es incuestionable que las familias ponen las primeras piedras del edificio espiritual de los hijos y que el clima familiar puede perfilar los rasgos de los comportamientos activos en la posterior vida religiosa”. (p. 79)

2.2.7.7. Si sus padres son ejemplo de las cosas que les enseñan

La mayoría de niños considera que sus padres sí son ejemplo de las cosas que les enseñan. Uno dijo: “Más o menos” y otro: “A veces”.

Este resultado es acorde con lo escrito por Chapman (2000):

Comencemos por el ejemplo. Nuestros hijos aprenden primero por nuestro ejemplo. Ellos están observando nuestras acciones, nuestro estilo de vida. Si lo que decimos no es consistente con lo que hacemos, ellos son los primeros en darse cuenta y decirle. (p. 141)

Por su parte, Young (2006) escribió que:

El ejemplo que damos ante nuestros hijos sirve como un mapa de carretera cuando deciden escoger el rumbo de sus vidas. Es pro-

bable que todos veamos nuestras creencias y comportamientos surgiendo en nuestros hijos en algún momento de sus vidas. (p. 62)

3. DISCUSIÓN

Con base en la información recabada, se concluye que el objetivo de la investigación: “Identificar las necesidades de los niños que suplen sus padres”, sí se logró, debido a que el personal directivo de las seis escuelas autorizó la investigación; los profesores apoyaron con el envío de los cuestionarios a los padres de familia, así como haber estado al pendiente de su entrega. Por su parte, los padres de familia contribuyeron a proporcionar la información. Adicionalmente, se contó con el apoyo de seis becarios del proyecto para entrevistar a los niños y dos prestadores de servicio social de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, quienes apoyaron en la compilación de la información.

Cabe concluir que las necesidades: sentirse amados, ser aceptados, sentirse importantes, sentirse seguros, recibir alabanza o reconocimiento, recibir disciplina y saber de Dios están satisfechas en un 67 %. Lo ideal sería que cada niño satisfaga el 100 % de estas necesidades.

Después de la aplicación de los siete cuestionarios se dictó la conferencia: “Las siete necesidades básicas de los niños”, cuyo objetivo era concientizar a los padres de satisfacer las necesidades de sus hijos para que tengan mayor estabilidad emocional.

En las escuelas se dieron a conocer los resultados de las declaraciones de los padres y de los hijos, detectando contradicciones entre unos y otros.

3.1. Análisis prospectivo

Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan a lo especificado en el Plan de Estudios de Educación Básica 2011 (SEP, 2011), en relación con los principios pedagógicos que sustentan el Plan de estudios: 1.10. Renovar el pacto entre el estudiante, el docente, la familia y la escuela, que manifiesta lo siguiente:

Se requiere renovar el pacto entre los diversos actores educativos, con el fin de promover normas que regulen la convivencia diaria, establezcan vínculos entre los derechos y las responsabilidades, y delimiten el ejercicio del poder y de la autoridad en la escuela con la participación de la familia. (SEP, 2011, p. 37)

Suplir las necesidades básicas de los niños aplica para todos los padres de familia.

Cubrirlas implica eliminar el acoso escolar.

CONCLUSIONES

Solicitar permiso para asistir a una reunión del Consejo Técnico Escolar funcionó porque permitió dar a conocer el proyecto de investigación “Siembre amor y cosecharás amor”. El resultado de la presentación fue

la aprobación de los seis directores de las escuelas primarias de la zona conurbada Veracruz-Boca del Río.

El compromiso y entusiasmo de seis becarios de la Facultad de Pedagogía permitió desarrollar los talleres programados para los niños durante el periodo escolar.

Despertar el interés en los padres de familia para asistir a las conferencias fue un reto para los integrantes del cuerpo académico UVCA-391 Desarrollo humano, investigación e intervención educativa. Se lograron los objetivos de las conferencias.

El planteamiento del problema “¿Los padres suplen las necesidades de sus hijos de ser amados, enseñados y educados, y vivir bajo autoridad?” se resolvió mediante los cuestionarios propuestos. Así mismo, la técnica de entrevista fue la idónea para el cruce de información.

Se alcanzó el objetivo de la investigación. El promedio de cubrimiento de las siete necesidades en las seis escuelas fue del 61 %, que es bajo si se considera lo que plantea Morrison (2005, p 14) al enfatizar que: “Si las necesidades del niño no son proporcionadas por su familia, existe un vacío de amor que les impide una salud mental sana”.

Se considera pertinente dar a conocer los resultados de esta investigación en las reuniones del Consejo Técnico Escolar, en el caso del Sistema Educativo Nacional en los Esta-

dos Unidos Mexicanos, y en las reuniones de padres de familia de todas las escuelas primarias, con el fin de que se reflexione sobre la convivencia en familia.

REFERENCIAS

- Alvarado-Poblete, E. (2017). *Familias felices, no perfectas*. Gema Editores. Biesinger, A. (2003). *No mentir a los niños acerca de Dios*. Editorial Sal Terrae
- Castellanos-Terán, D. El maltrato infantil, “cuna de la delincuencia”: expertos. *La Jornada*, <https://www.jornada.com.mx/2015/06/16/politica/013n2pol>.
- Chapman, G. & Campbell, R. (1998). *Los 5 lenguajes del amor de los niños*. Unilit
- Chapman, G. D. (2010). *La esencia de Los cinco lenguajes del amor*. Miami: Editorial Unilit.
- Chapman, G. (2000). *Las cinco características de una familia amorosa* (1.a ed.). Federico Henze Trad. Miami: Editorial Unilit.
- Drescher, J. (2010). *7 Necesidades básicas del niño*. Mundo Hispano.
- Fregoso P., Z. (2014). *Cómo formar valores en los niños. Con cuentos, juegos y actividades*. Editores Mexicanos Unidos.
- Mc Donald, J. (2012). *7 Palabras para transformar su familia mientras aún hay tiempo*. Editorial CLC.

Morrison, G. S. (2005). *Educación infantil* (9.^a ed.). Pearson Hall.

Secretaría de Educación Pública (2011). Plan de Estudios 2011 Educación Básica. Autor. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf.

Young, E. (2006). *Los 10 mandamientos de los padres*. Unilit.

Zembylas, M. (2019). Intentos por discernir la compleja imbricación entre emoción y pedagogía: contribuciones del giro afectivo. *Propuesta Educativa*, 1, (51), 15-29. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4030/403061372003/html/index.html>.